



UNIVERSIDAD DE CHILE  
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y HUMANIDADES  
DEPARTAMENTO DE ESTUDIOS PEDAGÓGICOS

EL ROL DOCENTE EN LA PARTICIPACIÓN DE LOS Y LAS ESTUDIANTES:  
UNA INDAGACIÓN NARRATIVA DESDE LA PERSPECTIVA DE UN PRACTICANTE EN  
UN CONTEXTO ADVERSO.

Seminario para optar al Título de  
Profesor(a) de Educación Media En Biología y Química

RAÚL IGNACIO RIVEROS OLMEDO

Profesor Guía: Iván Eduardo Salinas Barrios

Profesor Informante: Mauricio Núñez Rojas

Fecha de entrega: 17 de diciembre de 2021

Santiago – Chile

*Agradezco a mi familia por día a día confiar en mí  
y apoyarme en todas mis locuras. Prepárense porque se vienen más.*

*Agradezco a Catalina por permitirme compartir la vida  
con una persona tan especial como ella.*

*A mis amigos, a quienes me han visto reír y llorar  
con quienes me caí en veterinaria y con los que me levanté en PEMBQ.  
En especial a Constanza y Víctor, quienes hoy no son mis amigos, son mis hermanos.*

*A todos los docentes que estuvieron apoyándome  
durante mi formación tanto en el colegio como en la universidad,  
su formación ha servido como inspiración para el docente que quiero ser.  
Sobre todo al profesor Wilson, gracias una y mil veces por haberme dado la oportunidad  
Y por haber creído siempre en mí.*

*A todos los que han estado conmigo, en las buenas y malas  
Y por sobre todo... a quienes ya no están.*

*El dolor sigue latente, pero los abrazos han sido eternos  
Siendo bandera de lucha para sacar adelante todo esto.*

*A todos y a cada uno de ustedes, los quiero con mi vida.*

**Índice**

Resumen.....	4
Abstract.....	4
Introducción.....	5
Marco Teórico.....	7
Metodología.....	12
Resultados.....	16
1. ¿Cómo llegué hasta aquí?.....	16
2. Virtualidad: La barrera invisible.....	21
“Pared negra”.....	22
3. Transición.....	27
4. Presencialidad: Volver a encontrarnos.....	28
“Presencialidad: Aumentando la participación a través de orientación”.....	29
5. Cierre de ciclos: Hora de sacar cuentas.....	35
Discusión.....	37
Conclusiones.....	39
Referencias.....	41
Anexos.....	43
Anexo 1. Relato: Primer día de presencialidad.....	43
Anexo 2. Respuestas de los estudiantes sobre su participación.....	47

### **Resumen**

La pandemia Covid-19 ha afectado, entre otras cosas, a la posibilidad de encontrarnos con las y los estudiantes en una sala de clases de manera presencial, teniendo que mudar nuestra educación a un contexto virtual. Es ahí donde surgen distintas situaciones que afectan en cierta medida a que la clase pueda seguir su rumbo normal: baja asistencia, poca participación y reducción de las sesiones. Es en esta instancia donde el rol docente adquiere relevancia, puesto que es quien genera estrategias que permiten captar la atención de sus estudiantes para que logren involucrarse en su aprendizaje. Estas estrategias deben sobreponerse a las dificultades que puedan existir en los distintos contextos a los cuales la educación se pueda ver enfrentada, y debe apuntar a que se genere una igualdad de condiciones pese a que económica o socialmente estas igualdades no se generen.

**Palabras claves:** Rol docente – participación – estudiantes – contexto.

### **Abstract**

The Covid-19 pandemic has affected, among other things, our possibility to meet face-to-face students in a classroom, having to move our education to a virtual environment, where different situations arise, affecting to some extent the normal course of classes: low assistance, low participation, and session time reduction. It is in this instance where the teacher's role becomes relevant because it is the teacher who generates strategies that allow him/her to capture students' attention, so they involve themselves in their learning. These strategies must overcome the difficulties that could exist in the different contexts where the education can be faced and aim to generate equality of conditions even when economically or socially these equalities are not generated.

**Keywords:** Teacher's role – participation – students – context.

## Introducción

La sala de clases es el lugar en donde los y las estudiantes pasan la mayor parte de sus vidas como alumnos; es en donde ríen, juegan, lloran, discuten, pero sobre todo aprenden. Y no solo adquieren conocimientos disciplinares o pedagógicos, sino que también sobre temas relacionados con los roles ciudadanos y su importancia como miembro de una comunidad. Todas estas interacciones, enseñanzas y momentos dentro de la sala de clase embellecen un contexto sano y lo dotan de colores y sonidos que son fundamentales para generar este ambiente de aula tan necesario. Pero *¿qué es lo que ocurre cuando no existe este ambiente de aula?* Esto es lo que ha ido ocurriendo durante 2020 y 2021 debido al contexto sanitario en el cual, tanto a nivel país como mundial, nos encontramos. Estamos atravesando por una pandemia que nos ha impedido reunirnos como se hacía tradicionalmente en una sala de clases, y se ha dado paso a una nueva forma de encontrarnos o, mejor dicho, de “conectarnos”, puesto que a través del uso de la tecnología se ha permitido continuar con las sesiones de clases remotamente vía plataformas virtuales, posibilitando que los contenidos puedan seguir enseñándose, evitando así que los y las estudiantes pierdan acceso a conocimientos que serán importantes para su formación como ciudadanos.

Este cambio tan abrupto en las condiciones de enseñanza de los contenidos ha generado una situación distinta en cuanto al ambiente de aula se trata, puesto que hemos pasado de clases en donde existían relaciones interpersonales más directas a una sesión en donde prácticamente ya no existen interacciones. Se reemplazaron rostros por recuadros en negro con el nombre de la persona, se cambió el sonido ambiente de la sala de clases por micrófonos apagados y eso también modificó el actuar, no solo de los y las estudiantes como tal, sino también del docente, puesto que esto ha mermado bastante la retroalimentación que uno puede sacar de las

interacciones que tiene con sus estudiantes, no permitiendo así reconocer si realmente los alumnos están comprendiendo o no la materia que se está enseñando, además de reducir en bastante las horas pedagógicas que se tenían habitualmente, lo que viene solo a sumar más de un problema en lo que a enseñar contenidos se refiere, por lo tanto ahora nos enfrentamos a clases más reducidas y con menores interacciones. Y es aquí cuando surge otra interrogante, *¿qué sucede si no hay participación estudiantil en la sala de clases?* Ciertamente la clase pierde el dinamismo que tenía en los tiempos de presencialidad, las actitudes cambian, y a veces también la motivación por parte de los y las estudiantes, afectando directa o indirectamente en la participación que estos pueden tener en la asignatura de turno.

Es así como se llega a lo que analizaré en el presente seminario de título, intentando buscar una respuesta a la pregunta sobre el rol que tiene el/la docente para fomentar tanto la participación como la motivación por parte de los y las estudiantes dentro de su asignatura, además de comprender las dinámicas de comunidades al interior del aula y las consecuencias que éstas puede traer si no es tratada a tiempo por parte del docente, evidenciando además cómo la comunidad puede ser protagonista de la participación dentro de la sala de clases. Todos los antecedentes recopilados durante el presente seminario son experiencias vividas durante el transcurso de mis prácticas intermedia y profesional en un liceo ubicado en la zona centro de la región metropolitana de Santiago, las cuales engloban tanto sesiones realizadas de manera remota, como también clases de manera presencial. Estas experiencias servirán como una fundamentación para comprender la diferencia de la participación según el contexto en el cual las y los estudiantes se encuentran, además de permitir profundizar en la búsqueda de una posible respuesta a cómo mejorar la participación estudiantil mediante la utilización de los espacios asignados por las asignaturas impartidas.

Dentro del marco teórico se abordarán conceptos como rol docente, comunidad y la relación que tiene ésta con la participación. Posteriormente en la metodología se introducirá a la indagación narrativa del aula, permitiendo así relacionar dicho enfoque con los resultados que se expondrán a continuación. Estos resultados serán analizados y discutidos en la sección de discusión y, finalmente, se concluirá buscando observar lo recopilado en base a la pregunta inicial.

### **Marco Teórico**

Para comenzar, es necesario indicar la importancia que adquiere el docente en la participación y el aprendizaje del/de la estudiante, puesto que “el rol profesional del docente cobra sentido en tanto cuanto éste es un agente social que su accionar está en función del desarrollo y crecimiento de las personas y de la comunidad” (Ruay, 2010, p.119). Esto nos otorga ciertas señales con respecto a cómo el docente debe encaminar su enfoque pedagógico, puesto que lo primordial hoy en día es lograr que los y las estudiantes puedan sentirse parte importante de la comunidad, no solo educativa sino también social, además de vincularlos directamente con el aprendizaje que adquieren durante las clases. Este enfoque promueve que el docente deje de ser el protagonista de la clase y la orienta hacia los y las estudiantes, buscando responder a las necesidades que cada uno de ellos/as tienen, además de dotarlos de capacidades para conocer su rol dentro de la sociedad.

Es importante también el involucramiento de los estudiantes, lo que no es nada sencillo. De hecho, según menciona Arguedas (2010), es un compromiso activo que debe adquirir el estudiante frente a su propio aprendizaje, que puede ir desde prestar atención o cumplir con los trabajos planteados hasta ver el valor que hay detrás de las actividades que se generan en el

establecimiento. Ante esta actividad existen dos caminos probables, por un lado que se generen estudiantes interesados y motivados sobre conocer y comprender su rol dentro de la comunidad educativa, generando interacciones con sus pares y ejerciendo una participación activa en las actividades en la cual este individuo se ve involucrado; mientras que por otra parte, puede existir una apatía por parte del estudiante, es decir, que no se sienta parte de la comunidad y por ende no esté dispuesto a colaborar, desencadenando en desinterés, falta de motivación y por consiguiente una baja considerable en su participación dentro de las actividades propuestas.

Es necesario entender que “un proceso participativo necesita del diálogo y de generar espacios de reflexión crítica, que permita deconstruir significados que están arraigados en la cultura de las organizaciones y en los propios sujetos” (Muñoz, 2011, p.123) y es por lo mismo que esta instancia de interacción es tan importante para quienes conforman la comunidad.

Ahora, si nos enfocamos en el contexto escolar es posible observar que la participación en la escuela

ha sido escasa, dado su tradicional formato jerárquico, el que ha impedido conocer lo que ellos piensan y sienten, pues sus voces no son reconocidas como referentes válidos para analizar los problemas educativos. Es preciso remediar esta situación de exclusión y marginación, pues la expresión de sus voces, como punto de partida para su participación, permite visualizar sus propias comprensiones acerca de la realidad vivida en el contexto escolar, a la vez que refleja sus esfuerzos por definir por sí mismos lo que piensan, experimentan y esperan de la escuela.

(Prieto, 2005, p.28)

A esto se le puede vincular directamente con el punto anterior, puesto que el establecer una comunidad, permite al estudiante poder reconocer tanto los valores y pensamientos de uno

mismo, como de sus compañeros, permitiendo que se generen relaciones interpersonales que potenciarán esta participación y motivación.

El contexto, por otra parte, también influye en la participación y la motivación de los y las estudiantes. Durante prácticamente todo el 2020 y gran parte del 2021 los estudiantes se encontraron en un contexto de virtualidad originado por la pandemia de COVID-19 a la cual como sociedad nos hemos visto enfrentados. Esta virtualidad llegó de manera repentina a la vida de todos y ocasionó, entre otras cosas, una incertidumbre absoluta tanto a nivel social, como también económico, sanitario y educativo.

Como era de esperarse, durante esta crisis sanitaria diversos tópicos en la vida de las personas se han visto afectados, siendo la educación uno de ellos. Para intentar en parte contrarrestar este conflicto que, de no tomarse medidas, podría ser perjudicial para los estudiantes del país, se optó por la educación remota de emergencia. Es decir, en un contexto virtual se utilizaron plataformas que permitieran videoconferencias (Zoom, Google Meet, Hangouts, por nombrar algunas), además de generar una priorización curricular de los contenidos a impartir. El Ministerio de Educación (Mineduc, 2020) privilegió la flexibilidad de los contenidos de acuerdo al contexto en el cual el/la estudiante se pudiera encontrar. Esta priorización es fundamental puesto que ha seguido utilizándose como recurso durante el 2021 y continuará el año 2022, por lo que el/la docente debe comprender el porqué de la decisión de enseñar unos contenidos por sobre otros, pero sin dejar de lado lo más importante, que el alumno logre adquirir conocimientos que le permitan desarrollarse en el contexto social actual y futuro.

Esta pandemia ha dejado entrever los grandes problemas existentes en la educación chilena puesto que, pese a que se genere una priorización curricular con respecto a los temas que se consideran más relevantes por nivel académico, existe una clara desigualdad, tal como indica

González (2020), en cuanto a recursos para acceder a clases (computadores, teléfonos celulares, internet), o con respecto a un espacio adecuado dentro de nuestros hogares para poder desempeñar un rol tan importante como enseñar (en el caso de los docentes) o aprender (en el caso del estudiante). Es importante, además, comprender que, sin importar el contexto

En todo proceso enseñanza-aprendizaje, el rol del maestro es vital y no puede desaparecer. No importa cuál sea la herramienta que utilice para transmitir el gusto y la pasión por el saber. Claramente, eso requiere de la presencia del docente, en su rol de tutor, motivador, guía, mediador, moderador (dependiendo de la práctica utilizada). (Picón, 2020, p.16)

Es la misma autora quien deja en claro que para que se pueda expresar una enseñanza virtual que sea eficiente, es necesario que el estudiante cumpla un rol activo de participación dentro de la misma. Sin embargo, ha sido difícil sobrellevar esta enseñanza virtual puesto que no se tuvo en cuenta un proceso de transición de presencialidad a virtualidad, debido a que los tiempos no permitían dar esa instancia, por lo que al verse envueltos en un ambiente nuevo y de manera tan repentina, terminó por afectar negativamente al proceso de enseñanza – aprendizaje.

Es necesario en ciertos momentos que la educación tome un giro a la virtualidad; sin embargo, para que esto pueda ocurrir se debe tener una preparación previa tanto para docentes como para estudiantes, buscando potenciar lo que la educación virtual actual ha perdido: la motivación y la participación, además de equilibrar las desigualdades en los accesos a una educación remota, tanto en apoyo tecnológico como también en manejo de las herramientas virtuales existentes hoy en día, como por ejemplo plataformas de videoconferencias o para elaborar material docente.

Evidenciando entonces el contexto educativo adverso al cual nos enfrentamos surge una nueva interrogante, *¿qué afecta la participación o la asistencia de los y las estudiantes a las clases virtuales?* Quizás para esto sea necesario no mirarlo únicamente desde el punto de vista didáctico o académico, sino más bien desde el punto de vista psicológico o emocional, en donde se han podido apreciar la existencia de problemas en los distintos hogares no solo del país, sino que del mundo. Esto ha traído consigo situaciones socioemocionales que han afectado en gran medida al correcto desempeño de las distintas labores que desde el comienzo de la pandemia se han comenzado a realizar desde los hogares. Los profesores, ante estas situaciones han sido también un apoyo para los y las estudiantes; sin embargo, la pandemia ha dejado entrever la falta de experiencia sobre aprendizaje socioemocional en contextos adversos. Ante esto “el personal docente y educativo necesita apoyo y formación para el aprendizaje socioemocional, entendiéndolo como una dimensión central del proceso educativo que debe ser desarrollado transversalmente en todas las actividades escolares” (CEPAL, 2020, p.14) y que, por lo tanto, esta pandemia sea un aprendizaje para que en una nueva situación sanitaria se tomen medidas preventivas más efectivas y que garanticen el resguardo de la salud no solo física sino también psicológica de los y las personas.

Para términos de este seminario se entenderá a *comunidad* como un conjunto de personas que se rigen bajo ciertas reglas o que tienen ciertos intereses en común y a *participación* como la comunicación que se realiza, en este caso en la sala de clases, permitiendo dar una opinión, exponer una idea o resolver alguna actividad. Estas caracterizaciones personales de los conceptos permitirán observar la relación existente entre la comunidad (o la falta de ella) y la participación de los y las estudiantes.

La problemática que se analizará durante este seminario es *¿cómo poder generar una mayor participación por parte de los y las estudiantes en la sala de clases?* sin dejar de lado el contexto en el cual nos vemos enfrentados, y poner énfasis en cuál es el rol que tiene el docente como guía para permitir que se genere dicha participación.

### **Metodología**

La metodología utilizada para investigar la problemática de la participación de los y las estudiantes durante las sesiones de clase corresponde a la *Indagación Narrativa de Aula* (Salinas et al., 2017). Esta es una “aproximación al estudio de las vidas humanas comprendida como una forma de honrar la experiencia vivida como fuente de conocimiento y comprensiones importantes” (Clandinin, 2013, citado en Salinas et al., 2017, p. 35) y nos permite tomar las experiencias vividas durante nuestra estadía en el establecimiento educacional y darle la importancia que se merecen, para poder tomar la evidencia recolectada y validarla como fuente de conocimiento, la cual es valiosa sobre todo para quienes realizan práctica con influencia directa en la sociedad, todo esto bajo una línea investigativa de carácter cualitativa. La narrativa permite, como señalan Olave et al.(2017) no solo congrega a quien relata, sino también al lector, permitiéndole recrear la experiencia escrita y sentirse inmerso en la narración.

El tomar una postura indagatoria permite clarificar el objetivo que se buscaba analizar en este documento, puesto que “enfatisa el rol de los docentes como constructores sistemáticos del conocimiento de su actividad, no solo para sus fines prácticos personales, sino también como forma de explicitar su saber para el conjunto de la profesión” (Salinas et al., 2017, p.38). Ante lo mismo, como es el propio docente en práctica quien construye tanto el sistema en el cual basará sus actividades, como también la narración del presente documento, se apelará a la subjetividad y

la mirada de éste frente a las evidencias que logró rescatar durante el transcurso de su práctica profesional.

Para comprender cómo se utiliza la metodología, Salinas et al. (2017) señala tres elementos fundamentales que la construyen. En primer lugar, *¿Qué es el aula?*: El aula corresponde al sitio en donde se reúnen tanto estudiantes como el docente de la asignatura. Este espacio durante este último tiempo ha sufrido modificaciones por el contexto de pandemia, desencadenando en aulas virtuales, las cuales han significado un desafío tanto para los y las estudiantes, como (y sobre todo) para los docentes, puesto que han tenido que modificar las clases expositivas frente a un pizarrón, a la utilización de nuevas herramientas o aplicaciones que logren facilitar la entrega de información a los alumnos. La novedad dentro de la virtualidad ha permitido la existencia de clases sincrónicas, es decir, que tanto estudiantes como docentes interactúan en tiempo real a través de plataformas de videoconferencia; además de clases asincrónicas, que corresponden a sesiones pregrabadas, las cuales facilitan el acceso a las y los estudiantes para que puedan acceder en el horario y tiempo que más les convenga. Hoy en día, a la espera del retorno completo a la presencialidad, se ha privilegiado el encuentro sincrónico por sobre el asincrónico debido a que el primero “cobra un valor relevante en tiempos de aislamiento social ya que en esa instancia formativa se integran aspectos cognitivos, sociales y afectivos del proceso de aprendizaje” (De Vincenzi, 2020, p.).

El segundo elemento a destacar corresponde a *¿Quién la indaga?*: en donde podemos destacar al propio docente en práctica como el investigador de su propia práctica, utilizando su *postura narrativa* además de utilizar dicho espacio para aplicar sus conocimientos tanto pedagógicos como en la toma de decisiones.

Y por último, el tercer elemento, que corresponde a *¿Cómo lo hace desde la narrativa?*: el que sea una *indagación narrativa* otorga cierta flexibilidad al momento de evidenciar los resultados obtenidos, puesto que “los eventos son seleccionados y luego se les da cohesión, significado y dirección; están hechos para fluir y se les da un sentido de linealidad e incluso de inevitabilidad” (Sandelowski, 1991, citado en Salinas et al. 2017, p. 43). Esto contribuye a que el autor pueda darle el significado de su experiencia de acuerdo a su saber docente.

Ahora bien, como señalaba anteriormente, la educación actual se encuentra en una transición entre la enseñanza remota y la enseñanza presencial como era tradicional, evidenciando una diferencia del hábitat<sup>1</sup> en donde se realiza la sala de clases, y el liceo en el cual desarrollé la práctica y la indagación narrativa no se queda atrás de estas modificaciones, puesto que tuvo un cambio abrupto de la virtualidad a la presencialidad (como se comentará más adelante). Dicho establecimiento educacional tiene carácter municipal y mixto, con un índice de vulnerabilidad alto, 48% en enseñanza básica y un 73% en enseñanza media (JUNAEB, 2021). Estos indicadores son importantes, puesto que nos da una idea sobre cuál era el contexto que cada estudiante vivía dentro de sus hogares, demostrando una baja asistencia a las sesiones sincrónicas en virtualidad debido a que, según palabras textuales de algunos estudiantes, recogidas en el diario de campo, no tenían internet o computadores en los cuales acceder. Algunos estudiantes se conectaban a clases a través de su celular, lo que dificultaba realizar actividades que requirieran cambiar de aplicación ya que eso impedía la participación de dichas personas.

---

<sup>1</sup> Se entenderá como hábitat al espacio físico y a los factores que se encuentran en la sala de clases y que inciden en el desarrollo y comportamiento del/ de la estudiante.

La virtualidad ocurrió en tres plataformas: *Zoom*, *Classroom* y *Google Forms*. Los estudiantes realizaban la clase sincrónica<sup>2</sup> con el docente en la plataforma *Zoom*, la cual quedaba grabada para aquellos alumnos que no pudieran conectarse, mientras que en *Classroom* les servía para tener contacto con el docente a cargo de la asignatura, además de poder observar el material subido por el profesor, tanto videos de las sesiones grabadas, como presentaciones de *PowerPoint*, guías de actividades y accesos a las pruebas, las cuales se realizaban a través de *Google Forms*.

Las preguntas de indagación que se plantearon en un inicio iban enfocadas a un contexto de clases virtuales, las cuales, pese a que el contexto cambió a presencialidad, no fueron modificadas, sino más bien apuntaban a buscar lo mismo, *¿Cómo se puede lograr mejor participación de los estudiantes? ¿Cuál es el rol del docente frente al generar mayor participación? ¿De qué depende la participación activa de los y las estudiantes? ¿Qué decisiones tomo para afrontar la baja participación o mantener una alta participación?* A través de las respuestas a estas interrogantes, se permite particularizar de mejor forma qué es lo que se busca durante la indagación.

Para este proceso de recopilación de información se utilizaron diferentes herramientas: Diario de Campo, el cual recogía tanto objetividades como emociones del practicante; aplicación *Samsung notes*, en el cual se escribían ideas directamente durante la sesión para no olvidarlas; registro de voz a través de audios de mensajería digital (*WhatsApp*) y de una grabadora de voz; y grabaciones de clases virtuales a través de la plataforma *Zoom*. En primera instancia, se llevaba un registro escrito digital, usando un procesador de texto (*Word*), durante las semanas de

---

<sup>2</sup> Actividad que se realiza en simultáneo con los demás estudiantes y el docente.

observación y las primeras de implementación. Con el paso de las sesiones resultó difícil mantener ese registro actualizado, por lo que se recurrió a la grabación de audios a través de la grabadora de voz o de audios de *WhatsApp*, los cuales permitieron extenderme al momento de relatar episodios de la clase con la emocionalidad y las sensaciones correspondientes a dicha situación.

Los datos recolectados durante la experiencia práctica fueron conversados y analizados en conjunto por un par de compañeros de seminario, así como también con algunas personas ajenas a la carrera, para poder tener un punto de vista distinto al inmersivo propio de estudiantes de la carrera, y que permitieron orientar mi enfoque.

## **Resultados**

Para términos de continuar con una secuencia en los relatos, se procederá a dividir la sección de resultados en cinco capítulos los cuales serán presentados a continuación:

### ***1. ¿Cómo llegué hasta aquí?***

Uf, de solo pensar en el camino que hemos recorrido me ha traído una nostalgia enorme. Hubo varios momentos donde quería simplemente tirar la toalla<sup>3</sup>, desvanecerme en el suelo y llorar de maneras desconsoladas porque escuchaba voces que me decían “*no puedes hacerlo*” o “*ya fallaste una vez, de seguro volverás a fallar*” y que me consumieron en un problema grande a nivel psicológico. Sin embargo, y frente a todo pronóstico, pude anteponerme a todas estas situaciones ya que tuve manos amigas que lograron ayudarme a salir adelante, y a mí mismo por tener la fortaleza de sobreponerme a todo. Cuando recuerdo qué es lo que me motivó a ser

---

<sup>3</sup> Rendirme.

profesor o a seguir este camino tan bello y único, se me viene de inmediato a la cabeza el rostro de un profesor, el cual conocí de pura casualidad en el preuniversitario<sup>4</sup> CP<sup>5</sup> ya que al comienzo no me hacía clases él, sino que una profesora con que no me gustaba como enseñaba, por lo que decidí cambiarme a las clases el día sábado con el mencionado docente. Es muy amable, gracioso y tiene una pasión increíble al momento de enseñar. Nunca he visto profesor que tenga las mismas ganas que él cuando realiza clases, y si tiene que explicar cuarenta veces las cosas, lo hará sin ningún problema. Recuerdo que sus clases en el preuniversitario eran completamente distintas a las del resto de profesores: tenía dinámica, interacción entre el docente y los estudiantes, a veces hasta cantos y juegos con tal de que la información que él enseñara nos quedara grabada en la memoria. Era impresionante como con tan solo hacer esas cosas se ganaba el cariño de todos los estudiantes, volviéndose de hecho el mejor profesor de CP a nivel nacional, elegido tanto por los estudiantes como por sus pares. Y no solo una vez, sino que ya debe llevar actualmente como cuatro o cinco premios. Implícitamente en su rol de docente de preuniversitario, que uno tiende a ver como gente que pasa la información y una guía, él generaba participación y nos hacía pensar sobre qué era correcto en ciertas reacciones químicas y por qué no podían ser de otra forma. Aprendí mucho más en ese año con él, que en los cuatro años de media<sup>6</sup> en química. Nosotros en ese entonces, por allá por el 2012, abrimos un grupo en la red social F<sup>7</sup> de todos los estudiantes de Química de CP de esa generación, y el docente se encargaba de subirnos material y responder a nuestras dudas sin importar si era día de semana o fin de semana, ni tampoco el horario. Yo estaba a cargo de administrar dicha página y tenía la

---

<sup>4</sup> Institución encargada de la preparación para las pruebas de selección a la universidad.

<sup>5</sup> Nombre ficticio para proteger la identidad del preuniversitario.

<sup>6</sup> Refiriéndose a enseñanza media, etapa educativa similar a la secundaria en otros países.

<sup>7</sup> Nombre ficticio para proteger la identidad de la red social.

función de subir ciertas presentaciones que él me iba compartiendo. Ahí nos hicimos buenos amigos.

En mi primer intento universitario le comenté que estaba dudoso entre estudiar veterinaria o pedagogía en alguna ciencia, y me dijo que lo pensara bien, que no me pusiera nervioso y que con el tiempo que me conocía sabía que cualquiera de las dos decisiones que eligiera, sería el mejor en ellas. No sé si lo decía por cortesía o porque de verdad lo sentía, pero claramente son esas palabras que a veces uno necesita escuchar. Mantuve el contacto con él durante toda mi estadía en la facultad de veterinaria, le preguntaba dudas que tenía en clases, y él siempre con la misma buena disposición para ayudarme, aunque ni siquiera fuera su alumno en ese momento. Fue un apoyo también al momento de salirme de la carrera, me dijo que no me rindiera, que era normal caerse pero solo los valientes podían levantarse. Lo hice, me levanté y pude volver a ser quien era, o quizás mejor de lo que era en ese entonces. Él, por su parte, me brindó ayuda, me envió material del preuniversitario para poder preparar las pruebas, y me abrió su sala de clases para que pudiera ir de vez en cuando a escuchar sus clases de manera clandestina. Yo en ese entonces me encontraba realizando un preuniversitario barato y lo pagaba con el trabajo de empaque<sup>8</sup> que pude conseguir en mi ciudad, mientras que el preuniversitario CP se encontraba en otra comuna, por lo que el viajar constantemente era un poco agotador así que solo iba los fines de semana y de vez en cuando. Por mi parte, me esforzaba día a día para querer volver a la Universidad de Chile, aunque con el miedo de no saber qué estudiar. Prontamente comenzaron los ensayos PSU<sup>9</sup> en el preuniversitario de mi ciudad y yo los hacía y me iba bastante bien, resultando ser de los mejores en las pruebas de matemáticas y ciencias, por lo que

---

<sup>8</sup> Trabajo que consiste en envolver la mercadería en supermercados a cambio de propina.

<sup>9</sup> En ese entonces, Prueba de Selección Universitaria, correspondía a la prueba que se realizaba para poder ingresar a la universidad. Hoy en día fue reemplazada por la Prueba de Transición.

muchos de los compañeros del preuniversitario se acercaban a mí a pedirme ayuda y yo, sin titubear, aceptaba de inmediato. Me habilitaron un día en la tarde una sala de clases en el preuniversitario y ahí estaba yo, enseñando a 20 estudiantes que eran literalmente compañeros míos en ese mismo preu<sup>10</sup>, motivados y prestando realmente atención a lo que de mi boca salía. Estaba feliz, estaba cumpliendo sueños que no sabía que tenía. Mi profesor, al saber esta noticia me llamó de inmediato, hizo un par de trámites y me facilitó su sala de clases en el CP durante dos días enteros, en donde hice la misma clase ocho veces y frente a casi 500 estudiantes en total. Fue un espectáculo que me dejó agotado, pero feliz. Volví a mi ciudad con más ganas aún de querer ser profesor por lo que me incliné por este camino que, hasta el día de hoy, sigo sembrando para poder cosechar mañana grandes frutos. Es gracioso incluso pensar que muchos de los primeros grandes alumnos que tuve, hoy en día son profesionales antes que yo o que están ad- portas de serlo, desde médicos hasta ingenieros, y que muchos de ellos siguen agradeciéndome el haberlos ayudado cuando lo necesitaron. Por mi parte les digo siempre que contarán conmigo hasta el último de mis días.

Cuando estuve en el colegio me cuestioné muchas veces por qué mis profesores no hacían dinámicas para que las clases fueran más entretenidas, o por qué no me incluían dentro de las actividades que planteaban para poder quizás comprender de mejor forma lo que me querían decir. No era de los estudiantes más brillantes, ni más parlanchines, por lo que claramente no era uno de los que solían sobresalir frente a lo que los profesores preguntaban, ni tampoco era de los que levantaban la mano para preguntar, porque, para ser sincero, era bastante tímido y me daba miedo la burla de mis compañeros.

---

<sup>10</sup> Abreviación de preuniversitario.

A medida que fui creciendo, y ya dentro de la carrera, seguía cuestionándome el por qué muchos docentes no buscaban dinámicas o estrategias para que los y las estudiantes pudiéramos sentirnos también parte de nuestro aprendizaje. Teníamos profesores expertos en sus áreas de investigación y que de verdad admiro mucho por todo su bagaje profesional; sin embargo, carecían quizás de la facilidad para poder enseñar eso que dominan. Por otro lado, teníamos profesores que dominaban muchísimo la cercanía con los estudiantes y nos abrían las puertas a que pudiéramos contar con ellos a nivel académico, pero carecíamos quizás de la información que ellos nos podían entregar. “*Hace falta un punto medio*”, me decía a mí mismo constantemente. Es necesario que el estudiante pueda ser protagonista del aprendizaje y también es necesario que el docente pueda ser el guía y ayudarlo a encontrar ese camino que tanto buscan.

Para ello, durante mucho tiempo indagué en los albores de mis recuerdos, qué situaciones hicieron que, durante mi estadía en el colegio, pudiera sentirme parte de mi propio aprendizaje. Lo primero que se me viene apenas cierro los ojos es una actividad que hicimos en biología en tercero medio. Fue de las pocas en donde fuimos al laboratorio del colegio, el cual era bastante grande y bien equipado para lo poco que se aprovechaba. El profesor nos planteó la idea de poder montar estructuras óseas de cualquier animal con la finalidad de que podamos contrastar su anatomía con la del resto de los animales. En ese entonces yo ya estaba interesado con estudiar medicina veterinaria, por lo tanto hice emocionado esa actividad, limpiando en ollas los huesos, pegando unos con otros y montando finalmente el esqueleto. Aprendí demasiado en ese proceso y me encantó el rol que me había dado el profesor, permitiéndome descubrir, a medida que iba montando el esqueleto, la anatomía del animal que me había tocado y las similitudes que

éste tenía con otras especies. Me sentí parte del aprendizaje, me sentí incluido como nunca antes lo había hecho.

Eso es lo que me ha motivado a indagar durante este seminario, poder buscar la forma de que el estudiante se haga protagonista de su propio aprendizaje a través de la participación en distintas actividades, y cómo el docente influye en esa motivación y en las ganas que tiene el estudiante por aprender.

## ***2. Virtualidad: La barrera invisible.***

Llegó el momento donde los sueños se convirtieron en realidad, donde todo lo que estuve esperando durante mi estadía en la carrera por fin se hizo tangible: mi práctica. Como ya he mencionado anteriormente, me tocó ser parte de un liceo municipal de Santiago Centro, en un contexto claramente distinto al que había imaginado, la virtualidad. Es así como surge mi primer inconveniente, uno que la verdad no quería, ni tampoco esperaba, pero dado el contexto de pandemia en el cual nos encontramos, es necesario. La participación de las y los estudiantes ha disminuido drásticamente, y con ello también la motivación y la asistencia a clases, enseñando cada día a clases más silenciosas y con menos estudiantes. Sin embargo, sentía que debía hacer algo para intentar revertir esta mala situación, por lo que opté por la utilización de experimentos. Para poder narrar un poco cómo fue mi experiencia, dejo el relato que se encuentra a continuación; para contextualizar un poco, mi práctica tanto intermedia como profesional la realicé en conjunto a una compañera, estudiante también de último año de la carrera, por ende cuando me refiero a un “nosotros” es evidenciando la existencia de mi compañera tanto en las situaciones vividas como en la toma de decisiones.

*“Pared negra”*

Si tuviera que describir cómo fue la experiencia durante mi actividad práctica en virtualidad la definiría, en muchos momentos, como una gran pared negra en donde sobresalían nombres en blanco y a veces una que otra fotografía de algún personaje de animé<sup>11</sup> o de series en general. Sin embargo, no habían rostros. Y si es que lo habían era en momentos contados de las sesiones y solo un estudiante, mientras que el resto ni siquiera interactuaba en el chat, mucho menos con micrófono.

Es una experiencia difícil. Lidiar con el silencio es duro, a veces hasta incómodo. Pero como docentes en práctica estábamos preparados para tratar de hacer lo que fuera necesario con tal de que pudiera haber un *feedback*<sup>12</sup> por parte de nuestros alumnos hacia nosotros. Fue extraño muchas veces, ya que la participación se veía bastante perjudicada, sobre todo cuando llegaban los cálculos matemáticos en química, ahí ya los perdíamos completamente. Ante eso intentábamos llamar la atención y fomentar la participación con reacciones químicas o con compuestos que fueran cotidianos y que pudieran encontrar en sus casas. Funcionaba... por un rato corto, ya que llegaba un momento en donde no se nos ocurrían más ejemplos con recursos cotidianos, por lo que teníamos que buscar otros planes para poder captar la atención.

Mi idea era tratar de buscar la forma de generar mayor participación en los estudiantes, pero *¿Cómo hacerlo en un contexto tan difícil como el virtual?* Era la pregunta que tenía en mi cabeza siempre y que no podía encontrar una respuesta. Probé muchas ideas; sin embargo, consideraba que realmente no lograba llegar a lo que quería. En biología no había muchos

---

<sup>11</sup> Series animadas japonesas.

<sup>12</sup> Retroalimentación por parte del estudiante, de modo tal de comprender cuánto han ido avanzando en su aprendizaje.

conflictos, la verdad. Los estudiantes participaban constantemente y de hecho interactuaban, por lo que no había estos silencios incómodos. El problema era que eran pocos los que generaban este diálogo, y siempre se repetían a lo largo de las clases, por lo que nosotros queríamos saber qué ocurría con los demás estudiantes. Ante eso, buscábamos la forma de hacer preguntas dirigidas a los y las estudiantes para ver si es que se encontraban realmente en la sala virtual o si estaban haciendo otras cosas. Había algunos que ni siquiera respondían, mientras que otros sí lo hacían, aunque fuera un “no sé” para poder proseguir con la clase. Pero en química ni siquiera eso. De verdad me asustaba, no lo comprendía y no sabía cómo poder contrarrestar esta adversidad que se nos ponía por delante. Pensaba que era por el contexto, que da más libertad a las y los estudiantes y que no permite una educación centrada en el aprendizaje de los contenidos, sino que está más involucrada con pasar y pasar materia sin importar si aprenden o no (un punto triste, pero cierto en el contexto nuestro). Mis pensamientos los confirmaba el docente guía, pues no aportaba mucho a que se pudieran armar lazos entre los alumnos, puesto que netamente se dedicaba a leer el libro del estudiante en formato virtual y listo, sin revisar ni profundizar más de lo que esas páginas enseñaban. Y para qué decir en jefatura, ahí ya era una pérdida total, puesto que el profesor a cargo netamente utilizaba la hora para copuchar <sup>13</sup>y revisar las notas de los estudiantes que lo solicitaban, pero nada que permitiera que los estudiantes se conocieran y formaran una comunidad.

Hablando con un docente que tuve durante mi vida como estudiante, me recomendó que lo mejor que podía hacer era elaborar dinámicas que captaran la atención de todos los alumnos y ver como poder ligar eso con las actividades de cálculos de ejercicios. Recuerdo que este profesor en sus cursos jugaba con canciones o con ciertos experimentos, pero consideraba que lo

---

<sup>13</sup> Contar y oír chismes.

de las canciones no era algo que me veía haciendo la verdad, menos de manera virtual porque esa exposición vergonzosa hubiese quedado registrada en grabaciones. Sin embargo, opté por la segunda opción y pensé en dos experimentos que pudieran captar la atención de los estudiantes: Ambos para explicar tanto reactivos limitantes como reactivos en exceso de una solución. Uno de ellos fue la utilización de un vaso con agua y sal que, además, me sirvió para repasar con los alumnos los conceptos de soluciones insaturadas, saturadas y sobresaturadas. El segundo consistía en una vela y un vaso vacío, el cual se colocaba sobre la vela y se veía también el efecto del reactivo limitante, además de recordar la reacción de combustión, una de las reacciones de química cotidianas más utilizadas a diario. La sonrisa fue gigantesca cuando funcionaron los experimentos; los alumnos entendieron lo que se quería mostrar y participaron activamente en las actividades. Algunos hasta prendieron sus cámaras y realizaban la actividad conmigo desde sus casas, ya que eran materiales super sencillos de conseguir. No podía más con la emoción, de verdad fue lejos el momento más hermoso que esta pared negra pudo entregarme, aunque estaba consciente de que tampoco sería así para siempre, ya que debía incluir ejercicios de cálculos para las siguientes jornadas, pero al menos sirvió para que se interesaran por la ciencia y por los nuevos conocimientos que se estaban enseñando. Una pequeña victoria en un mar de incertidumbre.

Se pudo avanzar en lo que buscaba desde un inicio, en la participación de los y las estudiantes y, aunque no fue durante un periodo muy prolongado de las sesiones, permite recolectar cierta información que será analizada con posterioridad en la discusión. Sin embargo, el no poder encontrar una respuesta a lo que quería evidenciar, generaba estragos en mi mente. De hecho, estas sensaciones estuvieron mucho tiempo rondando por mi cabeza, y me hacían dudar bastante sobre si el docente podía realmente o no ser agente de cambio en la motivación y

posterior participación de las y los estudiantes. Pensé por un momento en desertar el hablar de la participación y tratar de tocar algún otro tema que solo pueda ser de observación, pero opté por no hacerlo, quería arriesgarme y que fuera un desafío también para mí. Podía ver como este problema de la participación se daba más en química que en biología, puesto que el segundo docente tenía mejor llegada con los y las estudiantes, además de que tocaba temas que solían llegar de mejor manera a los alumnos, ya que ellos mismos lo sentían más cercano. En cambio en química no, el silencio dominaba grandes momentos de la clase. *¿Cómo hacer que participaran más desde sus casas?* Estábamos viendo temas difíciles de abordar igualmente. En primero medio estábamos con estequiometría, específicamente en las leyes ponderales y reactivos limitante y en exceso, mientras que en segundo medio estábamos comenzando con la química orgánica, con los conceptos de enlaces simples, dobles y triples. Era, sin duda alguna, un desafío hacer que los y las estudiantes comprendieran estos temas de manera sencilla. Pensamos en varias actividades que podríamos realizar, más ninguna lograba convencernos del todo, hasta que dimos en el clavo en segundo medio: lograr que los estudiantes no solo se imaginen las estructuras tridimensionales del carbono y sus enlaces, sino que puedan construirlas con materiales que sean económicamente accesibles. Para ello les propusimos que para la próxima clase tuvieran a mano *chispop*<sup>14</sup>, *ramitas*<sup>15</sup>, migas de pan<sup>16</sup>, mondadientes o cualquier material que pudiera servirles de ayuda. El problema fue que, lamentablemente, no todos presentaban sus materiales durante la sesión, por lo que se tenía que trabajar solo con un estudiante de todos los conectados que estaban, mientras que el resto solo miraba a través de la cámara el resultado de la

---

<sup>14</sup> Snack dulce con forma de bolitas de distintos colores, lo que permitía reemplazar distintas especies atómicas en los diseños moleculares. Cada color representaba un elemento distinto.

<sup>15</sup> Snack salado con forma de palitos, utilizados en nuestra actividad como enlaces para unir los distintos elementos.

<sup>16</sup> Estas migas de pan funcionarían de la misma manera que los chispop para aquellos que no pudieran comprar dicho snack.

actividad planteada. Claramente no resultó para nada como esperábamos, por lo que buscábamos herramientas nuevas para captar la atención de las y los estudiantes. Diferente a lo presentado en mi relato con el curso de primero medio donde si se logró evidenciar una participación durante la sesión experimental. Ahí comencé de a poco a valorar que efectivamente eran pequeños cambios que podían generar también una dinámica diferente en la clase. Fue de hecho tanto el gusto por esa actividad, que el docente guía me invitó a realizarla en el curso paralelo, a lo que accedí sin dudarle y me llevé las mismas buenas impresiones que con el anterior curso, en donde se realizaron las actividades y pudieron llegar a las conclusiones que se esperaban llegar, aunque dicha motivación se fue perdiendo cuando se volvían a retomar los ejercicios de cálculos estequiométricos. A los estudiantes, según se pudo observar, les complica demasiado el tema de cálculos, sobre todo si la clase es bastante acotada en cuarenta minutos y no puede ser personalizada con respecto a las dudas que pueda tener cada estudiante, ya que como es tan poco tiempo, el docente guía nos decía que la clase debía ser específica en poder entregar la información por sesión y un par de ejercicios y con eso se les hacía un ticket de salida<sup>17</sup> y listo.

Tal como lo menciono, las clases estaban destinadas a pasar y pasar contenidos en lugar de retomar aquellos que no se lograron comprender. Eso, sumado a que las evaluaciones que ellos tenían no recibían retroalimentación por parte de los docentes, por lo que los errores de los y las estudiantes permanecen sin corregirse. Así, resulta difícil ver si realmente aprendieron o no de manera significativa. Acá aparece nuestro segundo gran problema evidenciado, esta falta de retroalimentación, entendiéndolo que la falta de ésta solo se traduce en que los y las estudiantes adquirirán conocimientos incompletos o erróneos.

---

<sup>17</sup> Pequeño control que se realizaba en Google Forms y consistía en tres preguntas de alternativas con una puntuación total de 15 puntos (5 puntos por pregunta).

### 3. *Transición.*

Nos despertamos un día de octubre con un mensaje del profesor de química, indicándonos que a contar de noviembre el establecimiento volvía a tener clases presenciales. Nosotros con mi compañera quedamos atónitos ante tal revelación, puesto que a comienzos del segundo semestre se nos había indicado que era prácticamente imposible que el liceo volviera a la presencialidad, por lo que nos habíamos hecho la idea de tener que realizar clases virtuales todo el 2021. Esta noticia tuvo dos lados, uno negativo que estaba marcado por tener que buscar con urgencia alojamiento en Santiago (ambos somos de la sexta región) e incurrir en gastos que no teníamos en nuestro hogar; y uno positivo que era al que nos queríamos aferrar, que era poder conocer a los estudiantes con los que estuvimos interactuando todo el año durante la práctica, además de darnos esta oportunidad de poder acercarnos un poco más a lo que haremos en la vida profesional, clases presenciales. Estábamos ansiosos porque llegara ese momento; sin embargo, surgieron los miedos dado los conflictos que habíamos tenido durante la virtualidad, *¿cómo será hacer clases a estos mismos estudiantes en presencialidad? ¿Participarán en las actividades? ¿Irán a clases presenciales? ¿Lograremos cumplir los objetivos que nos planteemos clase a clase?* Esas y otras muchas preguntas salieron a flote durante esa semana y media que nos dieron de preparación a lo que se venía. “Woow<sup>18</sup>, en poco tiempo podré hacer clases frente a estudiantes” – pensaba – “solo espero que de verdad participen”, evidenciando desde el inicio la problemática en la que me centraría durante la presencialidad.

Sin saberlo, pronto nos enfrentaríamos a un nuevo problema.

---

<sup>18</sup> Onomatopeya de sorpresa.

#### **4. Presencialidad: Volver a encontrarnos.**

Comenzó noviembre y con él nuestras prácticas presenciales. El primer día fue el 02 de dicho mes y la metodología cambió de manera casi completa (Ver Anexo 1, relato sobre el primer día de presencialidad). Todas las asignaturas retornaron a clases presenciales salvo dos: biología e historia (en algunos cursos), los cuales se mantendrían en virtualidad dada la condición de salud del profesor que estaba a cargo de tal materia. Ante esto, la práctica profesional se vio inmersa en dos hábitats diferentes durante el mismo tiempo: química y jefatura en presencialidad al cien por ciento, y biología con virtualidad al cien por ciento. Dada las condiciones de vulnerabilidad del establecimiento, no era posible realizar clases híbridas<sup>19</sup>, sino que se debía ser o presencial o virtual. Debido a esto los cursos se separan en dos secciones dentro del mismo, para cumplir con los aforos establecidos dentro del establecimiento: la sección 1 que va lunes y miércoles, y la sección 2 que asiste martes y jueves. Aquellos que no asisten a clases, tienen en su hogar las horas de biología o de historia según corresponda, por lo cual se genera un desorden para las y los estudiantes, puesto que desconocían la existencia de este curso virtual y pensaban que sólo debían asistir a las clases presenciales.<sup>20</sup>

Pese a esta felicidad que teníamos por retomar clases presenciales y ahora ser nosotros quienes las impartíamos, esta situación de la ausencia de presencialidad en el área de biología nos inquietó un poco. Se nos había mencionado algo al respecto, pero no se le había tomado el peso hasta que llegó el momento de implementar en biología, puesto que ahí logramos evidenciar la precariedad de la infraestructura con la que el liceo contaba al momento de realizar clases virtuales. No contaban con enchufes en algunas salas, para qué decir de internet o proyectores

---

<sup>19</sup> Corresponden a clases que tienen los dos contextos combinados: clases presenciales en donde también se imparten clases virtuales a quienes no pueden asistir al establecimiento.

<sup>20</sup> Dicho comentario fue expresado por los propios estudiantes y parafraseado en este documento.

para poder mostrar una presentación o un video. Y tampoco una sala apta para realizar este tipo de clases, sino que teníamos que estar deambulando en busca de algún lugar adecuado para poder hacer nuestra clase. Fue un verdadero martirio para nosotros, la verdad. Intentamos en dicha asignatura implementar un proyecto integrado para primero medio, pero la participación y sobre todo la asistencia fue un factor determinante para la forma en la que se realizaron las actividades, puesto que muchos de los y las estudiantes desconocían que existían estas “clases paralelas” de biología virtual, ya que ellos pensaban que con asistir a clases presenciales bastaba; sin embargo, cuando nosotros le decíamos que se conectaran a la clase, solo llegaban un par de ellos, por lo que teníamos que trabajar de manera personalizada y, si bien logramos que participaran dentro de la asignatura, sentíamos que lo hacían netamente porque eran los únicos en la sesión y no porque realmente hayan querido hacerlo.

Pero volvamos a la presencialidad, que es lo que a la larga más logramos sacar en limpio. La presencialidad estaba brindando frutos en cuanto a participación se trataba, aunque existían otras secciones en donde prácticamente no hablaban, puesto que ni siquiera se conocían. Para ello, utilizamos la asignatura de orientación y la implementamos en segundo medio c, la cual en presencialidad (y por temas de aforo) contaba con dos secciones de 16 estudiantes cada una. Lo anterior puede evidenciarse en el siguiente relato.

***Presencialidad: Aumentando la participación a través de orientación***

Estos días en la presencialidad han sido increíbles. Todo lo contrario a los sentimientos que tenía sobre las clases virtuales. He podido conocer caras, risas, voces e incluso dinámicas que extrañaba en una sala de clases. Ver estudiantes participar en las actividades que planteamos es completamente diferente a lo que estuvimos experimentando hace tan solo dos semanas. Pero siento que esto de la participación ha mejorado gracias al trabajo que hemos hecho con mi

compañera, sobre todo intervenir de manera directa en las dinámicas que se generan en el curso en el cual implementamos la jefatura, 2do medio C.

Este curso se dividió en dos, por el tema del aforo en las salas de clases. La sección 1 va los días lunes y miércoles, mientras que la sección 2 los días martes y jueves. En esta última las interacciones son notorias, varios de los estudiantes se conocen entre ellos porque vienen siendo compañeros desde octavo básico, por lo tanto se ríen y conversan sin ningún problema; sin embargo, existen dentro de esta sección ciertos estudiantes los cuales no tienen relación entre ellos y suelen estar más callados en la sala de clase, algunos dibujando, otros con el teléfono y otros simplemente copiando lo que nosotros estamos explicando sin dudar siquiera si lo que está en el pizarrón les servirá en algún momento para sus vidas o no.

Por otra parte tenemos a la sección 1, a la que cariñosamente llamamos la sección de los “callados” o de los “nuevos” puesto que, pese a que sean compañeros desde hace dos años de manera virtual, entre ellos no se conocen, por lo que la relación y las dinámicas que se aprecian en la sección 2 aquí no ocurren. El primer día que nos tocó enfrentarnos a esta sección del curso fue algo intimidante, porque veníamos de la experiencia de sus pares del grupo 2 (ya que no habían tenido clases ese lunes porque era feriado), por lo que suponíamos que estos chicos se comportarían de manera similar a los del martes. Grave error, porque no solo no se comportaron como ellos, sino que todo lo contrario, fue un silencio muy inquietante y que a veces tendía a generar incomodidad en nosotros como docentes en práctica que requeríamos participación por parte de los y las estudiantes.

Ahí comenzó nuestro problema. *¿Cómo hacemos que los y las estudiantes pudieran establecer lazos entre ellos y al mismo tiempo participar en clases?* Pensamos de hecho que la falta de comunicación entre ellos podía hacer que existiera esta escasez de dinámicas dentro del

curso y que también desencadenaba en una baja participación por parte de los y las estudiantes. Ante esto, nos propusimos hacer durante la clase de orientación un pequeño cuestionario con cuatro simples preguntas en el pizarrón, las cuales eran: *¿Cómo te describirías? ¿Qué es para ti un amigo? ¿Qué es para ti un compañero de curso? ¿Cómo puede un compañero de curso convertirse en un amigo?* Dejamos que los y las estudiantes tuvieran su tiempo para poder responder a estas preguntas mientras nosotros caminábamos puesto por puesto viendo si necesitaban ayuda o no. Nos sorprendió ver como a muchos de ellos les costó bastante el hecho de poder describirse a sí mismos. No encontraban las palabras adecuadas, y tardaban más de lo necesario en reconocer las características que los hacían ser quienes son. Nos acercamos a varios de ellos y los guiamos, preguntándoles si por ejemplo se consideraban introvertidos o extrovertidos, alegres o tristes, estudiosos o no tanto, y con esas pequeñas palabras comenzaban a describir sus personalidades.

Pasamos por el puesto de un estudiante que tiene trastorno del espectro autista, el cual es muy ensimismado y reservado ante prácticamente todas las preguntas que se le hacen. Por lo mismo, tampoco quisimos hostigarlo mucho ya que queríamos que pudiera participar siempre y cuando él lo estimara conveniente. Grata fue la sorpresa cuando al momento de recoger sus respuestas, nos dimos cuenta de que este chico había contestado a todas las preguntas y de una manera bastante sincera, con cosas que el opinaba acerca de él y sobre cómo poder tener buenas redes de amistades. Junto con él, todos los chicos de la sala pudieron responder a todas las preguntas, por lo que procedimos a leerlas de manera azarosa, encontrándonos con varias sorpresas.

Sin que ellos lo supieran, todos tenían opiniones muy parecidas con respecto a las tres últimas preguntas, ignorando la de cómo describirse puesto que esa era más personal, para poder

nosotros también conocer la percepción que tiene cada uno de ellos sobre sí mismos; estas similitudes nos permitieron vincular todas las opiniones en una sola, con palabras que se repetían como “*confianza*” cuando se hablaba de amistad o “*establecer relación*” y “*conversar*” cuando se hablaba de cómo podían pasar de ser compañeros a ser amigos. Hicimos relación con nuestras propias vivencias, demostrándoles que para nosotros también había sido difícil establecer lazos en ciertos momentos de la vida pero que con confianza y comunicación todo se podía lograr. A veces con gustos similares se podía comenzar una conversación que podía desencadenar en una linda amistad, por ejemplo en gustos musicales, o en hobbies favoritos, cosas así. Y fue en ese preciso momento cuando uno de los estudiantes que estaba más dubitativo con todo esto, comenzó a preguntarles a sus compañeras que estaban más cerca sobre sus gustos musicales o si tocaban algún instrumento. Nosotros con mi compañera nos miramos y sonreímos con los ojos (ya que con la mascarilla no se podía ver la sonrisa), mientras este estudiante conversaba y generaba lazos con sus compañeras. Grandioso fue para nosotros ver como ese pequeño gesto cambió completamente la dinámica de la clase. Pasamos de un silencio incómodo la primera semana, a pequeños murmullos o conversaciones que son el sonido ambiente típicos de una sala de clase, obviamente respetando al docente y asegurándonos de que nos prestaran atención.

En ese mismo instante cambiamos el tema rápidamente, puesto que nos tocaba una hora de química, por lo que comenzamos a hacer ejercicios y pedíamos la ayuda de distintos estudiantes, los cuales se motivaron y comenzaron a participar. Esto provocó que la clase fuera más fluida y la hora pasara volando. Aún no logro explicarme cómo este curso que era tan callado pasó literalmente de una clase a otra a ser un grupo que participaba, que respondía y que se paraba al pizarrón a solucionar las distintas moléculas que dejábamos planteadas, pero agradezco mucho que lo hayan hecho, y que de verdad hayan comprendido lo que queríamos

enseñarles acerca del compañerismo, la amistad y las relaciones personales que se pueden generar dentro de la sala de clases.

Al ver que nos fue tan bien en la sección 1 del segundo medio c, quisimos replicar esta misma actividad en la sección 2 del mismo curso, en la cual, como señalé, sí había ciertas relaciones interpersonales, pero no era de todos los estudiantes. Repetimos el proceso con las mismas preguntas de la sección anterior y comenzamos a pasar puesto por puesto, yo me detuve con una estudiante que dibuja bellísimo y le pregunté si es que había estado dibujando algo durante estos últimos días. Ella sacó su block de artes y me enseñó un dibujo de la diosa Afrodita, que estaba haciendo para el ramo de artes visuales. De verdad que esa niña tiene talento, era hermosísima esta obra, y le propusimos de hecho que durante química utilizara su arte para jugar con las moléculas, por si quería hacer diseños distintos con representaciones, y la dejamos a libre pensamiento para que ella pudiera desplegar su arte en la química. Aceptó feliz.

Seguimos nuestro camino por la sala y repetimos la misma situación que habíamos visto en la sección anterior, en donde a muchos estudiantes les costaba poder describirse, algunos con más personalidad decían a los cuatro vientos que se describían como “*guapos, atractivos, lindos*” y otros rasgos aduladores bastante positivos, lo cual generaba risas entre los estudiantes. Sin embargo, nos enfocábamos en aquellos que les costaba un poco más decir sus características. Los chicos lograron hacerlo y lograron describirse y también contestar a las preguntas que seguían a continuación de esa. Al momento de terminar, leímos en conjunto las respuestas de manera azarosa y nos enfocamos en ciertas que nos llamaron más la atención, como por ejemplo la misma niña que pintaba señalaba en sus respuestas que no era buena para establecer relaciones porque a la gente no le gustaba juntarse con ella, o que se guardaba mucho las cosas para ella misma, lo cual yo comparé con lo que me ocurre a mí ya que soy exactamente igual en ese caso,

y que juntaba todo al punto de que después estallaba, y que era algo que es bueno conocerlo, para tenerlo siempre controlado en caso de alguna situación ajena. Los chicos, al igual que la sección anterior, llegaron también a puntos en común, por lo que existió una interacción muy similar de nosotros hacia ellos, tal como la habíamos tenido con sus compañeros del día anterior, con la diferencia que en este caso nos enfocamos en la niña que dibujaba. Nombramos y dijimos a viva voz que ella dibujaba excelente, y que era una gran artista, y que esas cualidades la hacen ser quien es y que debe utilizarlas para poder sacar adelante todas sus metas, mientras de fondo se escuchaban a sus compañeros mencionar que efectivamente dibujaba muy hermoso, lo que seguramente debe haber motivado mucho a esta niña, para que pudiera reconocer sus capacidades y sus virtudes. Lo mismo con la gente que le gustaba la música, que hicieran canciones acorde a los temas que estamos viendo, para que así puedan aprenderlos mejor ya que es más sencillo de abordar para todos.

Todos nuestros comentarios fueron gratamente recibidos y la clase fluyó de manera natural. Tuvimos que cambiar de igual forma a química, y pudimos ver también como la participación de los estudiantes aumentó. Todos los alumnos pasaron al pizarrón y resolvieron al menos un ejercicio, incluyendo a los más tímidos o a los que les daba miedo salir a responder, siempre con la ayuda de nosotros para ir guiándolos y respondiendo sus inquietudes, garantizando que su aprendizaje sea el mejor. De esta manera estamos construyendo su aprendizaje, y no solamente eso, sino que estamos formando lazos entre ellos, entre compañeros que no se conocían ya que tuvieron que pasar dos años bajo una pantalla en negro, de manera virtual y que hoy día pueden disfrutar de su compañía, aunque sea a un metro de distancia.

Nos fuimos más que contentos de la sala de clases, al punto de que una estudiante nos pidió que no nos fuéramos, que nos quedáramos ahí y siguiéramos haciéndoles clases. *¿Qué más*

*puedo pedir?* Siento que estoy haciendo lo que siempre quise, y al mismo tiempo estamos llegando a los corazones de estos seres con mentes brillantes que merecen ser valorados y tratados como los gigantes que son.

Esta situación que relato fue netamente la primera actividad que elaboramos en conjunto con los y las estudiantes; sin embargo, no fue la única, puesto que semana a semana sorprendíamos a los alumnos con distintas novedades para poder fomentar las relaciones generadas en el curso, y buscar de igual forma generar la participación de los y las estudiantes. Fue hermoso ver la evolución de los y las estudiantes y cómo fueron cambiando su participación a medida que avanzábamos en las semanas.

#### ***5. Cierre de ciclos: Hora de sacar cuentas.***

Dicen que lo que fácil llega, fácil se va, y así como comenzamos de manera repentina las clases presenciales, también de la misma manera las finalizamos. Nuestra idea, en primera instancia, era terminar la práctica el día que se acabaran las clases en el liceo; sin embargo, y dadas las indicaciones de nuestra docente de práctica tuvimos que terminarla antes de lo planteado, siendo así como el día miércoles 24 de noviembre acabamos con las clases tanto presenciales (química y jefatura) como virtual (biología). Son demasiados los momentos que vivimos, pero por tema de espacio quiero centrarme en resumir los más relevantes. Durante las sesiones presenciales se logró ver un avance, tanto en las interacciones de los y las estudiantes, como también en la motivación por las clases. De hecho, en una ocasión entramos a clases entre aplausos por nuestros estudiantes porque “*estaban felices de que les tocara química*” a lo que nosotros, sin saber cómo reaccionar, nos quedamos emocionados y admirados por la situación. El contexto ayudó bastante a la participación. Se logró realizar retroalimentación y al ser dos en la sala de clase nos dimos la oportunidad de poder abarcar una mayor cantidad de estudiantes de

manera personalizada, para que todos pudieran responder sus dudas y quedar más claros con lo que estábamos viendo.

Por otro lado, la asignatura de biología nos dejó con un sabor amargo puesto que no pudimos implementarla de manera presencial, y nos tuvimos que acomodar forzosamente a un contexto que no nos fue para nada amigable. La participación en las clases como había mencionado fue prácticamente forzada dado que solo ingresaban dos o tres estudiantes, y si es que ingresaban, puesto que en varios momentos nos vimos con cero alumnos, y ahí estábamos, los dos practicantes y el docente guía conversando por *Zoom*. Estos datos sirven para darnos cuenta de la diferencia entre la asistencia y la participación según el contexto en el que los y las estudiantes se encontraban, además de la diferencia entre las asignaturas, puesto que en virtualidad biología era la que más estudiantes conectados y participando teníamos, sin embargo, en química era todo lo contrario. Una vez en presencialidad, los índices de participación y de asistencia fueron favoreciendo a las asignaturas hechas durante el ejercicio presencial por sobre la asignatura virtual.

Cuando finalizamos nuestro proceso en el liceo, lo hicimos con varias preguntas para que pudiéramos recoger las impresiones de nuestros estudiantes con respecto al desempeño que tanto nosotros como ellos tuvimos durante nuestra estadía en la presencialidad. Una de esas preguntas está directamente relacionada con el tema de mi seminario y correspondía a *¿Cómo ha sido tu participación en clases? ¿Cuál ha sido la diferencia con la virtualidad?* En donde muchos y muchas estudiantes (ver Anexo 2) dieron a entrever sus sensaciones. Varios de ellos fueron autocríticos y consideraron que fue poca o baja; sin embargo, la mayoría señala que su participación fue buena y casi todos prácticamente mencionan que se puede observar una

diferencia entre la presencialidad o virtualidad puesto que pueden interactuar entre ellos y con la clase, además de ser más didáctica.

### **Discusión**

En base a los resultados recogidos a través de indagación narrativa es posible destacar varios temas que llaman la atención y que permiten analizar crítica y constructivamente lo realizado durante mi estadía en la práctica en el liceo. Para ello dividiré este análisis en cuatro temas: la metodología de indagación narrativa, la agencia del profesor en promover una comunidad que permita la participación, las metodologías para la participación con fines que promuevan el constructivismo en el aula y las razones de la motivación/desmotivación de los estudiantes.

En primer lugar es necesario indicar que la indagación narrativa ha permitido que pueda narrar las experiencias de mi práctica desde mi punto de vista, tal como señala Salinas et al. (2017), lo que facilita centrarme netamente en los temas que eran para interés profesional personal y que tienen relación tanto con mi historia propia, como también el conocimiento que he ido adquiriendo durante mis años de estudio.

En segundo lugar, en cuanto al rol docente en la promoción de una comunidad es posible comprender, en base a los resultados obtenidos, que el profesor tiene calidad de agente activo en la participación de los y las estudiantes, puesto que es quien da instancias a los y las estudiantes para que estos/as puedan participar de su sesión, así como también les brinda herramientas para poder desempeñar su rol de estudiante en la toma de decisiones y en la construcción de sus propias opiniones ante las distintas situaciones que se le pueden plantear en la vida. El rol orientador del docente puede entenderse hoy en día como “una tarea de apoyo, animación y

acompañamiento de los alumnos y alumnas dentro de la institución educativa, y es uno de los modos del ejercicio de la función docente” (Campo – Redondo & Labarca, 2009) y que, por lo mismo, debe ser resguardada de la mejor manera posible, permitiendo este enriquecimiento de la sala de clases a través de la participación de estos estudiantes.

En tercer lugar, se evidenció un cambio por parte de los docentes en práctica a la metodología que el docente guía tenía planteada durante su sesión, puesto que se realizaron repasos de los contenidos vistos durante la virtualidad y al mismo tiempo se genera una retroalimentación para que se clarifiquen todas las dudas presentadas durante la pandemia. Esta retroalimentación, como señala Alvarado (2014) es un eje central para poder confirmar la construcción de conocimientos y, por lo mismo, la falta de ellos puede ser perjudicial para los y las estudiantes, puesto que quedarían con un déficit de conocimientos o con información errónea.

El que los y las estudiantes no se conozcan es una consecuencia proveniente de la pandemia y los efectos que ésta ha causado durante estos dos años y que es ajena a la labor docente; sin embargo, pasa a ser un problema del profesor en el momento que este no utiliza su horario para fomentar que estos estudiantes puedan ir conociéndose entre ellos, y por lo tanto no formen la comunidad que el establecimiento está deseando. Hoy en día es necesario que el/la docente esté en constante innovación y transformación con respecto a las estrategias que utilizará durante sus sesiones, esto debido a que se deben garantizar dos situaciones a medida que están ejerciendo su labor: en primera instancia se debe captar la atención constantemente de las y los estudiantes, puesto que esto le permite al docente observar la auténtica motivación que tienen sus alumnos por aprender; y en segundo lugar, se debe privilegiar al estudiante como constructor de su propio aprendizaje, dejando un poco de lado la pedagogía centrada en el profesor, permitiendo que el/la estudiante pueda comprender de mejor manera qué es lo que se está enseñando y cómo

ese contenido puede ser abordado de distintas formas para enfrentar sobre todo situaciones cotidianas.

Junto con lo anterior, Se logró evidenciar, además, que los y las estudiantes son autocríticos con respecto a su participación señalando varios de ellos que fue baja o poca dado diferentes situaciones (timidez o vergüenza), mientras que la mayoría de ellos señala que su participación fue buena, acorde con lo que se logró evidenciar durante el avance del proceso pedagógico donde, efectivamente, muchos de estos estudiantes avanzaron bastante en cuanto a la participación al interior de la sala de clases. Sumado a ello, logran también evidenciar una diferencia notoria entre las clases impartidas de manera virtual con las presenciales, demostrando un real interés por estas últimas porque les permite comprender contenidos con menor dificultad, interactuar más y sobre todo participar de mejor manera.

Por último, no se ha podido clarificar con precisión la razón de la falta de motivación o participación por parte de los y las estudiantes; sin embargo, logré apreciar cómo a medida que al estudiante se le daba el espacio para que pudiera reflexionar críticamente o para que pudiera generar interacciones con el docente o con sus propios compañeros, iba aumentando considerablemente no solo la motivación por estar en clases, sino también su participación dentro de las actividades que se realizaban en la sala de clases.

### **Conclusiones**

Desde esta indagación narrativa de aula en mi propia práctica, es posible indicar que la participación de los y las estudiantes en la sala de clases se ve afectada por distintos factores como virtualidad o rol docente.

Si bien, no encontré antecedentes que confirmen que el contexto virtual ha afectado la participación y la motivación del estudiante, este trabajo apunta a que existe una relación entre la

virtualidad y la baja participación de estudiantes, la cual puede atribuirse a distintas situaciones: problemas en la conectividad a las sesiones, carencia de un espacio físico adecuado, ambiente inadecuado para realizar un estudio detallado, factores distractores, entre otros.

En cuanto al rol docente, se logró evidenciar que el/la profesor/a es un agente activo en las transformaciones que pueden existir el interior de la sala de clases, y se pudo ver cómo las decisiones que este/a profesor/a toma pueden afectar también el correcto transcurso de la sesión. La clase depende de la participación existente durante la sesión, y esa participación a su vez depende del propio ambiente que se genere al interior de la sala de clases. Este ambiente no se consigue de la noche a la mañana, sino que debe ser una construcción paulatina en el tiempo en donde las interacciones y las redes interpersonales cumplen un papel no solo fundamental sino también necesarias para permitir que se genere una comunidad.

Para finalizar, es necesario hablar de participación en la sala de clases. Hoy en día existen condiciones para hacer que la pedagogía tome un camino que tenga como protagonista al estudiante y que generen su propio aprendizaje, sin dejar de lado nuestro rol como docentes como un guía para el camino que les queda por delante.

Se vienen tiempos hermosos para la pedagogía, no desaprovechemos la oportunidad de utilizarla como un recurso para mejorar las condiciones para nuestros estudiantes y, sobre todo, para quienes queremos generar cambios positivos en la participación de los y las estudiantes.

### Referencias

- Alvarado, M. (2014). Retroalimentación en educación en línea: una estrategia para la construcción del conocimiento. *RIED. Revista Iberoamericana de Educación a Distancia*, 17(2), 59-73.
- Arguedas, I. (2010). Involucramiento de las estudiantes y los estudiantes en el proceso educativo. *REICE: Revista Electrónica Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación*.
- Campo-Redondo, M. & Labarca, C. (2009). Representaciones sociales del rol orientador del docente en estudiantes de educación. *Revista de Ciencias Sociales*, 15(1), 160-174.
- CEPAL (2020). La educación en tiempos de la pandemia de COVID-19.
- De Vincenzi, A (2020). Del aula presencial al aula virtual universitaria en contexto de pandemia de Covid-19. Avances de una experiencia universitaria en carreras presenciales adaptadas a la modalidad virtual. *Universidad Abierta Interamericana*.
- González, K. (2020) Educar contra incertidumbre y pandemia. [*eligeeducar*] Chile. *Eligeeducar*. Disponible en: <https://eligeeducar.cl/educar-incertidumbre-pandemia> [Recuperado el 10 de diciembre de 2021).
- JUNAEB. (2021). IVE [Índice de vulnerabilidad escolar]. Disponible en <https://www.junaeb.cl/ive> (Recuperado el 01 de Diciembre de 2021).
- MINEDUC (2020). Priorización Curricular: Ciencias naturales 1° básico a 4° medio. (PDF) Chile. Disponible en: <https://www.curriculumnacional.cl/portal/Documentos-Curriculares/Bases-curriculares/177729:Priorizacion-Curricular-Ciencias-naturales-1-basico-a-4-medio> (Recuperado el 09 de diciembre de 2021)

- Muñoz, G. (2011). La democracia y la participación en la escuela: ¿ Cuánto se ha avanzado desde las normativas para promover la participación escolar?. *Secretaría Canje y Suscripciones, 107*
- Olave, J., Sierralta, E., & Nieto, L. (2017). Las narrativas en el aula, superando la brecha en el campo de las didácticas. *Paulo Freire: Revista de Pedagogía Crítica, 15(18)*, 91-110.
- Picón, M. L. (2020). ¿ Es posible la enseñanza virtual?. *Foro educacional, (34)*, 11-34.
- Prieto, M. (2005). La participación de los estudiantes:¿ un camino hacia su emancipación?. *Theoria, 14(1)*, 26-36.
- Ruay, R. (2010). El rol del docente en el contexto actual. *Revista electrónica de desarrollo de competencias, 2(6)*, 115-123.
- Salinas, I., González, N., & Fernández, L. (2017). Indagación Narrativa de Aula: Casos de innovación en educación científica. *Concepción, Chile: Escaparate.*

## Anexos

### *Anexo 1. Relato: Primer día de presencialidad.*

Primer día presencial. Primera experiencia real y más cercana a lo que veremos en unos meses más. Mis miedos eran varios: en primer lugar, que fueran a clases y que se presentara un número de estudiantes suficiente como para poder quedarnos tranquilos de haber realizado la clase con la mayor cantidad de gente, lo cual se logró ya que de los 16 máximos que podían asistir (por temas de aforo del curso) asistieron 13, lo que me dejó bastante contento y tranquilo. De esos trece estudiantes que asistieron, habían dos que no conocía en absoluto, ni si quiera de nombre, puesto que ellos no asistían a las clases virtuales que realizábamos por zoom. Al consultarles el por qué no asistieron, simplemente señalaron que era porque no les agradaba esa modalidad y que preferían presencial, y por eso asistieron a las clases.

Otro de mis miedos más latentes, y el motivo que me ha inspirado durante mis años como estudiante, es el tema de la participación. Tenía miedo que la clase fuera similar a lo que ocurría por zoom en donde los estudiantes no hablaban, no respondían a las preguntas del docente y no se tenía una dinámica fluida a nivel de sala de clases, lo que me llevaba a realizar ciertas situaciones forzadas de comunicación, como preguntar directamente a cada uno de los estudiantes la cual, para ser honesto, detesto con mi vida, puesto que cuando yo era estudiante mi timidez me impedía comunicarme fluidamente, por lo que este tipo de situaciones llevaba a que me sintiera más incómodo de lo normal. Sin embargo, esto el día de hoy no fue necesario. Y no se imaginan lo feliz que me hace contárselos.

Nosotros hoy teníamos pensado observar, puesto que habían sucedido un par de situaciones con los nuevos horarios de presencialidad (que comenzamos hoy 02 de noviembre), por lo que había un desorden y no nos habíamos podido organizar con los profesores ya que a ellos les llegó el

correo con sus horarios el día de ayer. Sin embargo, el profesor nos preguntó si queríamos hacer un repaso de los contenidos que habíamos estado viendo durante las últimas clases de manera online, a lo cual accedimos sin ningún problema. Y ahí estábamos nosotros, empoderados de la clase y tomando el protagonismo presencial que tanto tiempo anhelamos. Nos dimos cuenta al comienzo de la actividad que era bastante poco lo que habían comprendido de la materia que habíamos enseñado, puesto que muchos realmente no prestaban atención en las clases online o simplemente no se conectaban. Pese a esto, nosotros con la mejor actitud y nuestras mejores caras, emprendimos rumbo al repaso. Al principio fue lento, puesto que como nosotros pensábamos que conocían un poquito de estos contenidos intentamos comenzar inmediatamente con ejercicios de química orgánica, pero bueno fue hacer preguntas abiertas para que los estudiantes pudieran señalarnos que realmente no comprendían algunas cosas o que se les habían olvidado, por lo que las retomamos sin ningún problema. Debo reconocer que escuchar voces, o el eco de la sala, o incluso simplemente sentirme acompañado, caían increíble tanto para el corazón como para la motivación de querer hacer una clase divertida y especial para los y las estudiantes.

En la sala teníamos de todo, desde una niña que estaba dibujando (y bastante bien por cierto), hasta estudiantes que estaban escuchando música con su teléfono celular, pero todos y cada uno de ellos, a su manera, prestaban atención en clases. Todos copiaban, todos participaron directa o indirectamente y se logró generar un ambiente agradable en el interior de la sala de clases, lo que llevaba incluso a lanzar bromas de vez en cuando soltando carcajadas entre los presentes, hasta conversaciones relacionadas a la gran variabilidad cultural existente en la sala, donde teníamos tanto chilenos como colombianos y venezolanos, compartiendo experiencias y contando ciertas anécdotas que hicieron que la clase tuviera esa naturalidad que tanto se necesitaba.

Llegó el momento de los ejercicios, por temas protocolares los estudiantes no pueden pasar al pizarrón, sino que deben contestar desde sus asientos. Un poco complicado sobre todo cuando estamos trabajando con nomenclatura de moléculas, puesto que deben contar y enumerar los carbonos desde sus asientos, pero pese a eso resultó bastante bien. Mientras mi compañera de práctica explicaba un ejercicio en la pizarra, yo me dediqué a pasear por esta sala de clases, puesto por puesto y preguntando si es que alguno tenía alguna duda o alguna inquietud. Me fijé principalmente en aquellos estudiantes que no estaban participando tanto. Con algunos no fue ni necesario acercarme, puesto que ellos me llamaron a su puesto para que les pudiera explicar ciertas cosas que estábamos viendo. Me sorprendí en ese momento cuando una de estas personas que me llamó era uno de estos estudiantes que estaba escuchando música, por lo que pude ver realmente que si estaba prestando atención, y que si quería aprender. Para ser honesto, entiendo a este estudiante, puesto que yo aprendo de manera auditiva y por lo mismo para estudiar debo utilizar música o grabar mi voz y escucharlas para así lograr retener la mayor cantidad de información posible, por lo que simplemente dejé que siguiera escuchando música ya que veía empíricamente como el sí estaba prestando atención.

Continué mi rumbo por la sala, veía a esta niña dibujar, en ese momento dibujaba a George Washington de un dólar que tenía en su estuche, sé que suena quizás un poco estadounidense esta parte de mi relato, pero es tal cual, pero todo tiene su explicación. Poco antes de comenzar la clase, nos acercamos a ella con mi compañera y comenzamos a hablarle, veíamos un dibujo bellísimo de un personaje de una serie de animé, y ella nos contaba que le gustaba hacer eso ya que la relajaba, todo perfecto en ese momento. Ahí conversábamos de que ella quiere irse a estudiar a Canadá, por lo que está aprendiendo inglés por su cuenta y tiene pensado irse apenas salga de cuarto medio, para irse a estudiar diseño de modas. Me encantó mucho esa seguridad

con la cual ella decía sus sueños, me recordaba a mi prima hermana que tiene características similares a esta niña y hoy en día es una ilustradora profesional, por lo que cada vez que pasaba y la veía dibujando la felicitaba, porque realmente eran maravillosos. Y lo mejor de todo era que ella dibujaba y al mismo tiempo copiaba los ejercicios que estábamos pasando en el pizarrón. Se que química no es su fuerte, puesto que ella misma señala que su fuerte es dibujar e inglés, por lo que tampoco puedo exigir que preste atención y que participe activamente, sin embargo, aportaba con su pequeño granito de arena. Se que durante nuestra estadía en el liceo participará más, porque la idea es que todos puedan hacerlo, a su manera por supuesto.

Caminé nuevamente y llegué al fondo de la sala, ahí me esperaba una niña muy parecida a mi hermana, literalmente hasta tienen el mismo nombre (un nombre extraño y difícil de encontrar en el común de la sociedad, por eso lo sorprendente) y me acerco para preguntarle si estaba todo claro o si tenía alguna duda, ella sin mirarme me dice que si, que tiene dudas, pero que le daba vergüenza decirlo fuerte, puesto que eran dudas desde el comienzo de la clase. A lo que yo me senté a su lado (respetando las medidas de seguridad por supuesto) y comencé a explicarle todo paso a paso y de manera lenta para que pudiera ir entendiendo conmigo. Hermoso fue escuchar como al momento de preguntarle nuevamente si ya estaba todo más claro me miró y me dijo “ahora sí lo entendí, muchísimas gracias profe”. Me emocionó mucho, porque como señalé, era ver a mi hermana y no quería que le fuera mal a mi propia hermana, por lo que hice mi mejor esfuerzo para explicarle. Terminó la clase y caminé puesto por puesto hasta el final y llegar nuevamente a esta niña y le pregunto si estaba todo claro o si le quedaba alguna duda, y me dijo que había entendido y que se sentía más segura y me pidió si por favor podía dejarles algunos ejercicios para que ella pudiera practicar en su casa. Yo ahí quedé boquiabierto, sabía que estas cosas pasaban en los cuentos de hadas pero no en la vida real jajaja, me encantó que esta niña,

pese a que de verdad le costaba entender esta materia, aun así me pidió personalmente que le dejara planteados ejercicios para que ella pudiera resolverlos. Esto demuestra que a veces la participación no necesariamente debe ser activa y estar todo el día respondiendo al profesor, sino que también puede ser silenciosa y esforzarte personalmente por cumplir esas metas de lograr comprender los contenidos y lograr, a través del trabajo y la perseverancia, aprender. Es por lejos una de las experiencias más lindas que he vivido, me hizo darme cuenta de muchas cosas, comprender mil ideas que tenía vagas en mi cabeza, y también me hizo nuevamente aterrizar y reflexionar acerca del donde estoy y del por qué estoy aquí.

Adiós a las clases online, y bienvenida la experiencia presencial, porque de verdad no reemplazaría jamás la bulla o las risas de jóvenes por una pantalla negra y silenciosa.

### ***Anexo 2. Respuestas de los estudiantes sobre su participación***

**Pregunta:** ¿Cómo ha sido tu participación en clases? ¿Cuál ha sido la diferencia con la virtualidad?

#### **Respuestas obtenidas:**

- “Buena, es mejor que la virtual. Y con respecto a lo otro hay mucha diferencia”
- “Regular; me divierto y aprendo mejor”
- “Se nota muchísimo la diferencia. En presencial interactúo mucho más y participo mucho más”
- “baja/poca; se puede entender mejor la asignatura”
- “Buena; que es más entretenido en persona”

- “Desde mi perspectiva creo que ha sido buena; de manera virtual me costaba comprender los contenidos y se me hacía difícil”
- “Ha sido poca creo porque soy tímida y nunca salgo voluntaria aunque ahora estoy más en confianza con la clase”
- “Buena; total diferencia, no aprendía nada y ahora en presencial aprendo mucho”
- “No tanta porque me da vergüenza; mucha ya que presencial los profes te pueden explicar hasta que uno entienda”
- “Mi participación en clases fue normal; prefiero más presencial que virtual, aprendo más”
- “Creo que he participado hartito, o al menos más que cuando estaba en clases online; y es mejor presencial”
- “Que en clases presenciales no necesito un micrófono y mi participación en presenciales digo que mejor que por Zoom”